



Campaña derrotrista Lo que nos hacen decir

TERRA Y LIBERTAD, al enjuiciar los problemas internos que afectan a la C. N. T. ha procurado hacerlo siempre desde un plano equívoco sereno y razonable. Y lo ha conseguido...

Después de leer el último número (y todos) de C. L. ya saben a que atenerse todos los camaradas y que fines persiguen los jefecillos encandilados que siempre andan con la cantinela de responsabilidad, disciplina y acatamiento...

Como todos los anormales tiene ráfagas de lucidez, lo que a veces, hablando a la opinión, le ha valido para su encumbramiento, a pesar de que a simple vista pareciera que nada adelantaba...

Como todos los anormales tiene ráfagas de lucidez, lo que a veces, hablando a la opinión, le ha valido para su encumbramiento, a pesar de que a simple vista pareciera que nada adelantaba...

Todos sabemos como resultó. Poco después, a primeros de septiembre se produjeron los sucesos sangrientos de la Prisión Celular, del Sindicato de Construcción y de la Jefatura de policía...

Recien producidos los gloriosos acontecimientos de la cuneca del Lobregat cuya grandeza sin precedentes, ha sido el asombro de propios y extraños, Petró escribió un artículo en el C. L. ridiculizando el movimiento...

Resultan cómicas sus piruetas tratando de hacer que, ha llamado botarates a los deportados y a su mismo escrito, agota todos los adjectivos infamantes...

La República sigue buscando solución al paro forzoso, asesinando al pueblo. Los trabajadores no deben olvidar este "trato de favor" cuando llegue el momento de las grandes liquidaciones...

Norma OBSCURIDADES

La sombra es sudario para la impostura, la vanidad y los oropeles; por eso hay tantos que odian. La sombra mata la inútil belleza de las piedras preciosas que cautivan las mentes primitivas...

PRAXEDES G. GUERRERO

Orientaciones, Cómo debe ser nuestra Revolución

La norma, nos la han dado ya los compañeros de Figols, y de los otros pueblos que imitaron su gesto. Una revolución política, puede hacerse en el frente urbano...

El municipio, es la célula política, administrativa y económica de la nación, la célula donde se alimenta y sustenta el Estado, y debemos ir a su conquista, porque ha de ser la base de la nueva sociedad...

Un puñado de camaradas audaces, o un pequeño sindicato rural, pueden proceder fácilmente al desarme de los enemigos, y al armamento de los revolucionarios. En un pueblo es fácil resistir muchos días un bloqueo...

Hay que demostrar a los políticos, que estamos ya en edad de pasarnos sin su tutela, que tenemos el propósito decidido de andar solos. Lo esencial es que haya coordinación. Que los compañeros que se adelantan, tengan la seguridad de que los demás han de seguirlos...

Considero más importante que haya 100 compañeros capaces de realizar esto, que el que haya 200 aptos para escribirlo o exponerlo. La C. N. T. debe improvisar el modo de coordinar los esfuerzos revolucionarios en toda la Nación...

La República sigue buscando solución al paro forzoso, asesinando al pueblo. Los trabajadores no deben olvidar este "trato de favor" cuando llegue el momento de las grandes liquidaciones...

Panorama ¡Sangre...! ¡Sangre...!

Brota roja y humante de las entrañas del pueblo, de las venas de los obreros, de los que enfloran una vida más justa y más libre. Brota a torrentes y se desborda por las aldeas y las ciudades, cruzan las vegas leonatinas, se extiende por los cortijos de Andalucía...

Es el anhelo general de los burgueses, de los capitalistas, de las autoridades. Es una sociedad caduca y persegua que antes de morir se defiende, aulla, muere, mata y asesina. Si un trabajador, esclavado por el hambre, pide pan o trabajo, ¡los justos disparan el fuego de su metralla...

¡Sangre...! ¡Sangre...! ¡Sangre...! No debe desvir el clamor de las víctimas, la voz de la sangre. Si no surge un nuevo sistema que venga a los cadáveres, el terror gubernamental será más intenso, más sangriento, más inhumano...

A. G. GILBERT

ESTAMPA La represión en marcha

Nada diríamos si la República que tenemos ha desgracia — o la calamidad — de apoyar en España, para atrapar, espiar y escarmentar al pueblo, subyugándolo de una forma inominosa, no se ensuciará en la Democracia, palabra cuyo significado tan mal cambia a los que continuamente la pronuncian...

La que no se puede tolerar y no silenciarla nunca, es que se diga, como la Constitución afirma, que España es una República Democrática. Los Trabajadores quieren ver a sus poderes emanar del Pueblo que todos somos iguales ante la Ley...

Hay que demostrar a los políticos, que estamos ya en edad de pasarnos sin su tutela, que tenemos el propósito decidido de andar solos. Lo esencial es que haya coordinación. Que los compañeros que se adelantan, tengan la seguridad de que los demás han de seguirlos...

Considero más importante que haya 100 compañeros capaces de realizar esto, que el que haya 200 aptos para escribirlo o exponerlo. La C. N. T. debe improvisar el modo de coordinar los esfuerzos revolucionarios en toda la Nación...

La República sigue buscando solución al paro forzoso, asesinando al pueblo. Los trabajadores no deben olvidar este "trato de favor" cuando llegue el momento de las grandes liquidaciones...







# Tierra y Libertad



**Redacción y Administración:**  
4.º AGROPACION DE VIVIENDAS  
CALLE 7. NÚMERO 42  
HORTA - BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones  
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS  
Paquete de 25 ejemplares, 275 ptas.  
o sea a 11 céntimos ejemplar  
Trimestre ..... 2.— ptas.

EXTRANJERO  
Paquete 20 ejemplares, 3.— ptas.  
Trimestre ..... 350 ptas.  
No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

## La República y el pueblo

Cada etapa gubernamental, representa un estacionamiento. Una paralización en la marcha general del progreso humano. Al estallar una legislación cualquiera, reputada por fundamental e inviolable, deviene el choque inevitable con las fuerzas nuevas que siguen en progreso incansable.

Este es un caso que se ha producido en todas las mutaciones que la historia señala y éste ha sido el que ha tenido lugar en España. Pero todos los gobiernos, durante la época que sigue a una transformación, procuran supeditar su actuación a las directivas francamente subversivas que imprimen los elementos que determinan el cambio. Después, fatalmente, falsean el espíritu de la revolución y se convierten en rémoras de aquellos mismos factores que los encumbraron.

Teniendo en cuenta esa trayectoria que siguen todos los estamentos políticos, era de suponer que en España sucedería igual. Pero aquí ni siquiera ha existido ese período limitado, durante el cual, los gobernantes son fieles al espíritu de la revolución. Poco después de producidos los acontecimientos que derrocaron la monarquía, se consumó la traición de los gobernantes y se estableció no sólo el divorcio con el pueblo, sino una hostilidad cerrada y terminante. Una prueba elocuente de esa hostilidad se manifestó en la celebración del 10 de Mayo en Barcelona dieciséis días después de la proclamación de la República. Los anarquistas, la F. A. I. decidió conmemorar, dignamente, fecha tan importante y memorable, y el proletariado y Barcelona contestó unánimemente de una manera avasalladora. No sólo el Palacio de Bellas Artes, reboaba de público sino que una muchedumbre inmensa se agolpaba y llenó el amplio salón de San Juan, desfilando después de una manera imponente por las grandes vías hacia el Ayuntamiento y la Generalidad, significando su protesta contra el carácter francamente reaccionario del Gobierno de la República.

En verdad no esperábamos nosotros tan pronta una reacción popular contra los que traicionaron sus promesas y defraudaron sus esperanzas. Y después, el descontento ha crecido, manifestándose con mayor intensidad hasta alcanzar esta tensión y hostilidad permanente entre el pueblo y sus líderes representativos.

Después del 14 de abril no tardaron mucho los gobernantes en desemmascarse y pudo constatarse con toda certidumbre que sólo perseguían con todo empeño, ahogar, cercenar, aplastar los generosos anhelos de transformación que de una manera tan grandiosa latían en las entrañas del pueblo español que en pleno ejercicio de su personalidad, aspira y es capaz de establecer una forma de convivencia humana libre y superada. Convertidos en defensores incondicionales de los intereses capitalistas, la obstinada y obstinada de los actuales detentadores del Poder consiste en salvaguardar esos intereses, poniéndose frente a los trabajadores, extremando con ellos todos los métodos represivos hasta alcanzar ese grado esencialmente de impiedad que constituye la vida. Cada disposición y cada decreto va encaminado a sostener este régimen que se desmorona bajo la presión y repudio de toda la España del trabajo y de la inteligencia.

Que los actuales gobernantes siguen la ruta factiosa y terrorista de todos los anteriores es un hecho notorio que lo patentizan sus procedimientos reaccionarios. Sintiéndonse perdidos, se alejan más y más del pueblo refugiándose francamente en los factores de derecho. Llegados incluso a desnaturalizar el liberalismo tramuchano y la democracia burguesa.

El pueblo, naturalmente, sigue mostrando su descontento, engrandando las corrientes revolucionarias y acentuando sus propósitos de dar fin violentamente del actual estado de cosas que puede persistir, mediante procedimientos inquisitoriales y merced a las divergencias existentes en el seno de la O. N. T. organización que por su potencialidad colectiva, por su estructuración, por el número y la calidad de sus militantes, podía haber dado ya el golpe de gracia al régimen imperante y que inevitablemente la dará si en el futuro acontecimientos.

Ha llegado el grado de crisis del pueblo a tal altura, que ya, ni

públicamente, deja hablar en la tribuna a los oradores gubernamentales. Es un caso emocionante y alentador el de las multitudes que de una manera espontánea no permiten que les dirijan la palabra los aventureros de la política, los causantes de su miseria y servidumbre, los que votaron las deplorables, los que asignan pingües sueldos en cargos múltiples, los que cursan las órdenes para que los matrellen. En los pasados días han interrumpido y suspendido actos donde debían tomar parte políticos y diputados de Logroño, Valencia, Granada, León, Benicarló, Ceuta, Granollers, Sevilla y Huelva. Casi todos ellos se han interrumpido al grito de ¡Vivan los deportados! Esas manifestaciones populares, son un homenaje sentido a los luchadores del "Buenos Aires", una adhesión a la C. N. T. y a la F. A. I. y un llamado más rotundo de la actuación de los poderes públicos y sus funcionarios.

Una prueba elocuente de la mentecatez de la soberbia de los gobernantes, la ha dado Casares Quiroga, a raíz de los recientes conflictos originados por la suspensión de las obras del ferrocarril Zamora-Orense. Al unánime y clamoroso movimiento de toda una región puesta en pie para defender sus intereses legítimos, el Ministro de la Gobernación contacta con alardes destemplados y provocadores diciendo que ha sido un error de la política regular el movimiento. Ese proceder antipopular está fuera de toda norma racional. Claro está que ha caído en el más insigne de los ridículos, pues poco después ante la gravedad de los acontecimientos en Galicia el Gobierno se veía forzado a negociar, volando un crédito para la continuación de las referidas obras.

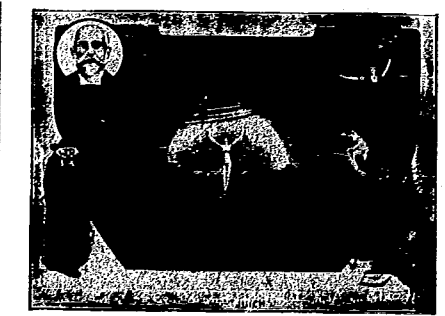
La situación, pues, está bien definida, los actuales gobernantes y políticos se hallan totalmente incapacitados y son impotentes para reanudar los trabajos de acuerdo con sus aspiraciones. Y no digamos de los futuros, baste consignar que el más representativo, Lloroux, ese aristista y suelo aventurero de la política, poseído de locas ambiciones de predominio y de unos deseos de poder, ha dicho recientemente en Valencia: "Cuando ocupemos nosotros el Poder amnistiarémos a todos los delincuentes pero seremos inexorables con aquellos que supportaron manuscrito la Dictadura y se reuven contra la República".

No se puede exigir mayor claridad. Ha que prevalece en la conciencia de todos los militantes las palabras de ese logro con insultos de emperador, pues ellas reflejan fielmente las desoladoras perspectivas gubernamentales que se nos ofrecen. No sólo hay propósitos de persistir en los actuales procedimientos reaccionarios sino que pretenden darles un mayor carácter fascista. Claro está que todo esto producirá resultados contraproducentes; se acrecentará el malestar del pueblo que ya se ha producido, y a la vez se aumentará y acentuará las grandiosas posibilidades existentes, para el triunfo de las ideas libres.

Veremos si los militantes de la O. N. T. siguen entregados a pugnas de ideas para perder el tiempo en míticos troteos o se deciden clara y firmemente por una acción de conjunto intensamente fecunda y francamente revolucionaria. La Historia, el desarrollo de los acontecimientos, nuestra propia tradición nos han confiado la misión de ser los primeros en tribuir a libertar a un pueblo. Seamos dignos de esa misión formando unidos de la vanguardia de los libertadores.

## Problemas de organización

Nunca como ahora, ha sido tan necesaria la propaganda de nuestras ideas. Los enemigos aprietan el cerco para combatirnos, no retroceden ante ningún procedimiento, todos son buenos, el caso es darnos la batalla. Todos nos atacan y para ello se sirven de todas las armas, intriga, la calumnia, el insulto, las detenciones arbitrarias, deportaciones inicuas, la clausura de periódicos, etc. Y si fin, todo es inútil, al pueblo no se le engaña ya, comprende que frente al fracaso ruidoso de todos los sistemas políticos, la C. N. T. constituye la única esperan-



Nueva edición de la hermosa alegoría Monjuich, en gran formato y a ocho colores, al precio de 1.50 pesetas. Pedidos de 5 ejemplares en adelante 1.10. Extranjero no se hace descuento. Pago adelantado

## Del momento Consideraciones

Ya no se trata de pedir ni desear lo imposible. Mucho menos de exigir lo que se escapa a toda voluntad. Cuando Rousseau aconseja no anhelar lo que no está al alcance de nuestras posibilidades, expresa un consejo dañino y peligroso para el porvenir de la Humanidad. Mejor, mucho mejor hubiese sido que hubiera dicho: "El deber que todos tenemos, es de aspirar y luchar por lo necesario a nuestra existencia, y a nuestra libertad". No cabe duda que así el pensamiento se convertiría en un factor utilísimo para el desarrollo de la especie humana.

Perdida una fase muy peligrosísima para el desenvolvimiento normal y justo de las verdaderas fuerzas progresivas de la sociedad. Son los intereses creados y los intereses individuales que tratan de consolidarse. No diré afirmativamente, que Rousseau intentara defender sus intereses con sus teorías. Pero sí que hablando hipotéticamente es de fácil deducir, que si las épocas sirven para medir el avance social y humano, seguramente que él respondió en una época pasada ya y empujada por el tiempo, y que hoy estaría más cerca de las nuevas teorías redentoristas, que de los intereses creados.

He aquí porque señalamos concretamente unos objetivos que inmediatamente debemos realizar. Desde luego que para ello es menester no contar demasiado con la "posibilidad" que tanto aconsejaba Rousseau y que puede negarse que representa un papel importante en las luchas del proletariado, pero es secundario en un período dado de la lucha, si bien en otros momentos de la lucha es decisivo. De todos modos, no hay que olvidar nunca en ella.

Sirve muchas veces de freno y contrapeso. Fírase demasiado en ella encareciendo "posibilidad" es malograr muchas empresas, retardar muchos avances, perder muchas ocasiones. Y es que la vida no es una cuestión de posibilidad más o menos, sino de derecho, de razón, de justicia. No se trata tanto de lo que se puede, como de lo que nos incumbe hacer. Puede decirse que en toda posibilidad hay una "alta ruta" o conformismo a veces, y una traición encubierta filosóficamente.

Actualmente el proletariado no

debe ya escuchar los que le hablan con la voz del pasado, los que como Rousseau le quieren elevar cortándole la cabeza, o lo que en la cabeza se fragua; las aspiraciones. Hoy hemos de meternos bien en las entrañas, pero bien adentro, hasta donde vamos atropellados, vejados, explotados, y privados de nuestros derechos a la vida. Hemos de meternos en la mollera, de donde se origina esa explotación y calamidades de que somos víctimas. Una vez realizado esto, por derecho, por razón y por justicia nos concierne "establecer un objetivo inmediato", que haya de ser, utilísimos bien, únicos bien y sin mirar pequeñas convenciones, luchar decididamente hasta acabar con la "explotación de la fuerza por el hombre".

El hombre que liberando al hombre de la explotación, todo se derrumba y cae. Ya no son necesarios los jueces con sus leyes, sus condenas y sus cárceles. La autoridad, el Estado y el gobierno, no tienen razón de ser. Una vez más, el hombre conquista el derecho a la vida y el deber a sí mismo de su trabajo, se encuentra en la necesidad de organizar la sociedad sobre otras bases que estén de acuerdo con la libertad, el derecho y la razón.

Otro "objetivo inmediato" es, pues, el de inmediatamente organizar el comunismo libertario.

Ni la Confederación Nacional del Trabajo, ni la Federación Anarquista Ibérica (deben olvidar en ningún momento ni bajo el amparo de ningún considerando esos objetivos).

Por eso hoy la misión que deben realizar ambos organismos, bien comprometidos, bien de acuerdo, es de revolucionar por todas partes la clase que sufre miseria y explotación. No apartarse de ese camino, ni por la fuerza, ni por que Rousseau dijera que hay que desear lo posible. Por encima de lo posible, está el derecho a la vida que debemos reivindicar a toda costa. Y por encima de la fuerza está nuestra tenacidad, nuestra constancia en propagar y organizar a los proletarios hacia esos "objetivos" bien concretos.

## Puntualizando y reafirmando

R. S. Sender, hace ya unos días, que desde las editoriales de "Solidaridad Obrera" — coincide y está identificada la actual redacción con el fondo o espíritu de dichos artículos — se lanza desafiadoramente contra el federalismo de nuestra C. N. T. propugnando fervorosamente se imponga, como milagro "curatolado", disciplina, disciplina y disciplina.

El nuevo y sabio definidor, con bastante ingenio y sutileza, pero olvidando las raíces características del pueblo libre, espíritu altamente independiente, intenta convencer y quiere demostrar, que nuestra organización confederal no podrá nunca triunfar, revolucionariamente hablando, si no amputamos este sentimiento federalista, si no imponemos una férrea disciplina a las secciones e individualidades que integran y forman en nuestra invencible C. N. T.

Y como todo ello, lo reputamos muy peligroso para los principios anarquistas que informan a nuestra Central sindical; y como todo ello daría margen, otra vez, a desviaciones catastrofistas para el movimiento libertario, que ya late hoy aun intensamente en todos los corazones proletarios, creemos necesario, imprescindible, salir al paso de estas tan sutiles interpretaciones, para que todos estén alerta, para que nadie calga en las redes, tan habilmente tendidas, por este mito blanco, que tan sonoramente canta, desde los mandos. Cargar la culpa al federalismo, de todo lo sucedido en estos últimos tiempos, es de una mofia imperdonable, es querer sacar las cosas de quicio, desconocer o querer ignorar las verdaderas causas que han impedido realizar una obra de conjunto, por nosotros tan ardentemente deseada, que estamos convencidísimos habría rotundamente triunfado.

Es evidente, los hechos con toda su elocuencia nos lo han plenamente demostrado, que millan las ansias revolucionarias en todos los sitios y lugares de España, sólo se precisan unos pocos pasos claros y terminantes, encerrar todas estas rebeldías y entusiasmos, para en un momento dado, lanzarnos decidida y unánimemente al asalto de los baluartes del capitalismo. Pero, fatalmente, esa unidad no existe, surgiendo voces de poca solvencia y prestigio, que se oponen y combatieron ruidos y sistemáticamente toda labor revolucionaria, produciendo la escisión y el desconcierto en nuestros medios confederados. Y fué entonces, vista la imposibilidad de hacer una obra de conjunto, cuando se produjeron, sin orden ni concierto, estas admirables, pesadas, convulsiones. ¿Hemos de lamentarlas? ¡Dios! ¡Hemos muy bien estos pueblos en saltar por encima de los Comités superiores, porque demostraron más clara visión, dando ejemplo mental a los sabios treintistas, que negaban capacidad a las

clases trabajadoras para insaurar el Comunismo Libertario.

Con la disciplina, que con tanto afán demanda Sender, no se hubieran realizado estos movimientos insurgentes, tan magníficos como alucinados. Pretender que la revolución social sea ordenada por unos Comités, que muchas de las veces viven en el limbo, es de una puerilidad infantil. Y tener la pretensión de que las organizaciones afectas a nuestra C. N. T. no hagan movimientos sin tener el asentimiento de la burocracia del Comité Nacional, sería matar el dinamismo y la vitalidad de nuestro organizamos confederal.

Si, hay que procurar, en la medida que nos sea posible, mancomunar y unificar los esfuerzos de todos, por la construcción de una personalidad y posibilidades de cada región.

Queremos solucionar la crisis espiritual existente en el seno de la C. N. T. a base de la fórmula "Senders" de disciplina y más disciplina, es empeorar y agudizar la crisis. Es perder el tiempo, que el mal, que podrá resolverse, sólo y exclusivamente, a condición de reafirmar nuestros principios y revalorizar nuestras tácticas. Y si la C. N. T. ha sido tardía en sus movimientos, es porque existe un lastre que hasta ahora ha obstaculizado y limitado, lo que el mal, que podrá resolverse, no sabemos cómo fines, tomar, adoptar, en momentos trascendentales, rápidas y oportunas decisiones.

Y es también puro sabido, que el dinamismo y la agilidad de nuestra organización confederal, depende de la actividad de los militantes y entusiasmo de sus militantes. Ella será, lo que ellos sean.

Seamos lanzar por la borda todo ese lastre que ha tanto tiempo imposibilita nuestros movimientos; reafirmemos nuestros principios en todo momento y ocasión; revaloricemos nuestras tácticas y apartemos de nuestro lado, a todos esos modernos detentadores del Poder, que absolutamente nada tienen que hacer en nuestro campo. Si hacemos esto, tendremos seguro que la crisis será pronto resuelta.

DIONISIO EROLES

Al Socialismo se le oía de muerte, después de la vil traición que en España han hecho al proletariado, y el Comunismo de fracaso en fracaso sigue ruta idéntica. ¿Qué queda pues? La C. N. T. y los anarquistas.

Hace días acudí a Logroño para tomar parte en un mitin contra las deportaciones y de propaganda de nuestros ideales.

El local estaba atestado de público impelente por oír la voz de la C. N. T.

Antes de dar inicio al acto, un camarada lleno de alegría me decía: En Logroño no había nadie más que los militares y cerrados, escuchando apenas por policías y cuerdas de seguridad...

Después de nuestro mitin en el cual siguiendo la norma que indicó en este artículo, hablamos lo más claramente que nos fué posible, de la sociedad futura, explicando cómo viviremos en Comunismo Libertario, los trabajadores puesto por los oradores, convencidos ya de que el anarquismo no es una utopía como afirman los enemigos del país.

¿Se hará esta obra? Propaganda, mucha propaganda, que se pongan en marcha los militantes llevando a todas partes la semilla, nada de discursos, por encima de estas miserias morales, está el pueblo, y con el pueblo que sufre, debemos estar nosotros en todo momento.

Camaradas de la C. N. T. Camaradas de la F. A. I. Por amor a nuestros ideales, ponetregándonos de lleno a la programación a todos las divergencias, paganda, que la voz del anarquismo llegue a todos los hogares, seamos con nuestra unión más fuertes que todos los enemigos. ¡Propaganda, mucha propaganda!... con ella llegaremos a la Revolución Social.

MANUEL PEREZ